
Discurso del presidente de Cuba, Raúl Castro, en México

06/11/2015



Versiones Taquigráficas - Consejo de Estado)

Estimado presidente Enrique Peña Nieto;

Distinguidos Secretario de Estado y autoridades del municipio de Mérida y del estado de Yucatán;

Representantes de los medios de comunicación;

Hermanas y hermanos mexicanos:

Me siento muy honrado con esta visita, que con tanta dedicación han preparado las autoridades de este hermano país.

Como todos sabemos, entre México y Cuba existe una relación especial, basada no solo en la vecindad geográfica, sino también en las tradiciones comunes de lucha, en los estrechos vínculos culturales y familiares, así como en sentimientos mutuos de amistad y solidaridad a toda prueba. Esos lazos son particularmente fuertes con esta hermosa península de Yucatán, donde resulta difícil distinguir si estamos en México o en Cuba.

Nuestro Héroe Nacional, José Martí, quien vivió y trabajó en México durante la preparación de la que llamó "la guerra necesaria" contra el colonialismo español, escribió en 1892: "México es tierra que todos los cubanos debemos amar como la nuestra".

Como Martí, numerosos patriotas cubanos encontraron refugio y apoyo en México desde los albores de la lucha por nuestra independencia. El poeta José María Heredia en la primera mitad del siglo XIX vivió en Toluca y murió en la Ciudad de México. El líder estudiantil y dirigente comunista Julio Antonio Mella vivió asilado aquí, donde fue asesinado por sicarios enviados por la tiranía de turno en Cuba.

En 1955, Fidel Castro y otros jóvenes recibimos asilo y abrigo por parte de muchos mexicanos, y a bordo del yate Granma zarpamos de Tuxpan, Veracruz, el 25 de noviembre de 1956, para continuar la lucha por la independencia y libertad definitivas de nuestra patria.

A los pocos meses después del triunfo de la Revolución, uno de los primeros y más distinguidos visitantes a suelo cubano fue el general Lázaro Cárdenas, quien como se conoce manifestó su deseo de estar junto a nuestro pueblo, a raíz de la invasión mercenaria por Playa Girón en 1961.

Tampoco olvidaremos nunca que México fue el único país latinoamericano que no rompió relaciones con Cuba cuando todos los demás gobiernos lo hicieron, presionados por los Estados Unidos, en un momento especialmente crítico para nuestra Revolución y nuestro país.

La incorporación de Cuba a la Cumbre de las Américas de Panamá, el restablecimiento de relaciones diplomáticas con Estados Unidos y el reciente reclamo prácticamente unánime en la Asamblea General de las Naciones Unidas del cese del injusto, ilegal e inhumano bloqueo impuesto a nuestro país, son también victorias de la solidaridad mundial y especialmente latinoamericana y caribeña, en la que México ha desempeñado un papel destacado.

Con el relanzamiento emprendido por el gobierno del presidente Enrique Peña Nieto, los vínculos entre ambos países se renuevan y fortalecen, no solo en el ámbito político-diplomático, sino también en el cultural, económico-comercial y de cooperación científico-técnica.

Ejemplo de ello fue la visita de estado del presidente Peña Nieto a Cuba en enero de 2014, que hoy tengo el honor de reciprocarme, así como los intercambios de visitas entre nuestros cancilleres y otros ministros cubanos y secretarios de Estado mexicanos, y la firma de ocho importantes acuerdos el 1^o de noviembre de 2013 y de cinco más en el día de hoy, explicado por el presidente Peña Nieto, que refuerzan el marco jurídico de la relación bilateral y reflejan la firme voluntad política de ambas partes de continuar avanzando y profundizar la cooperación en diversas esferas de mutuo interés, en beneficio de nuestros pueblos.

Nos complace, además, el interés de las empresas mexicanas en hacer negocios e invertir en Cuba, especialmente en la Zona Especial de Desarrollo del Mariel y en sectores como la agricultura y el turismo.

La experiencia mexicana en estos campos es reconocida y constituye un apoyo importante al proceso de actualización del modelo económico que estamos llevando adelante.

Cooperamos no solo en beneficio de nuestros respectivos pueblos, sino también a favor de la integración latinoamericana y caribeña, justa y solidaria, sin la cual no será posible consolidar la independencia, alcanzar el desarrollo económico y social sostenible y enfrentar exitosamente los grandes retos que nos plantea el orden mundial injusto, expoliador y depredador de la naturaleza en que vivimos.

En la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y la Asociación de Estados del Caribe, México y Cuba continuaremos trabajando conjuntamente para fortalecer la unidad e impulsar el proceso de integración regional.

Esta visita ha servido también para reiterar ese compromiso, incluyendo nuestro deber de preservar a América Latina y el Caribe como Zona de Paz, tal como proclamamos con nuestras firmas los Jefes de Estado y de Gobierno en la II Cumbre de la CELAC, celebrada en La Habana, en enero de 2014.

En nombre de nuestro pueblo y gobierno, agradezco la cálida acogida que me han dispensado las autoridades mexicanas, en especial el presidente Peña Nieto, así como las autoridades y el pueblo hermano de Mérida y del estado de Yucatán.

¡Que viva siempre la indestructible hermandad entre los pueblos de Cuba y México!

Muchas gracias (Aplausos).
